



**Discurso de despedida de Juan Balenciaga como responsable de Comunicación
de la XXIII Edición del Programa Senior**

Martes 2 de junio del 2026

Decana, vicedecana, muchas gracias por acogernos en vuestra casa en esta nueva etapa del Senior... Buenos días a todos.

El domingo leía una entrevista al premio XL Semanal 2026 de pensamiento, José Antonio Marina, que decía:

“Yo quería dedicarme al baile [...]. Mientras me aclaraba, empecé a estudiar Historia del Arte. Hice los cursos comunes de Filosofía y Letras. Y descubrí la experiencia que más me ha marcado en la vida: me di cuenta de que lo que me gustaba en el baile era que los bailarines transfiguran el esfuerzo en gracia”.

Me pareció espectacular. Y pensé: son los Seniors. Convertís el programa en pura vitalidad. Y hoy, al despedirme de vosotros, uno de mis objetivos con estas palabras es precisamente celebrar esa incombustible curiosidad y ganas de aprender que contagiais a los que se os acercan.

Y os voy a dar un dato: Hay más de 44.000 personas como vosotros en lista de espera y casi 45.000 alumnos en todas las universidades españolas. Son datos de la Asociación Estatal de Programas Universitarios para Personas Mayores que reúne a 50 campus.

Con esto sobre la mesa... Hace unas semanas, la periodista Chelo Sánchez recordaba una frase de Miguel Ángel Gozalo, que decía: «¿Qué somos en el fondo los periodistas, sino unas personas que encauzan hábilmente su curiosidad para tratar de poner luz?».



Como periodista, me sentí reflejado, pero como persona que os acompaña cada semana todavía más. Si el periodismo es una mesa donde nos sentamos a intentar entender el mundo, el aula 35 es exactamente lo mismo.

Mi querido Aimar Bretos, noticia la última semana, suele reivindicar que es un privilegio tener la curiosidad genuina de sentarse a escuchar al otro sin dar nada por sentado. En esta época de tanto ruido, donde todo el mundo opina y pocos escuchan, para mí vuestra actitud es, principalmente, de escucha. Al igual que los periodistas buenos no perdemos el asombro frente a una buena historia —¿verdad, Sofía?—, vosotros no perdéis el asombro frente a lo que os están contando.

Pero para que podamos mantener viva esa capacidad de asombro vuestra, hace falta un equipo que trabaje entre bambalinas; personas que preparen esa mesa antes de que nosotros, vosotros, os sentéis en ella.

Hoy quiero dar las gracias a quienes lo hacen posible. En primer lugar a Viviana Alegre, por creer que yo podía hacer bien este trabajo. En segundo lugar, a la Facultad de Filosofía y Letras, por seguir contando conmigo.

Era agosto. Un calor abrasador. Teníamos la primera reunión en persona del nuevo equipo. Aparece por el fondo del pasillo un hombre gritando (entre comillas): *“¡Hombre, tú debes de ser Balenciaga, con B; yo soy Cristhian, con V de Valencia!”*. Claro, yo en ese momento pienso: si Cristhian no lleva V. Este hombre qué dice... Era Cristhian Mestre, director de Desarrollo de la facultad, con quién, mano a mano está también María Martínez Orbegozo. Gracias a los dos.

Al equipo de gerencia de FyL: María Jesús, Rocío, Rodrigo, Elena, Patricia; los bedeles: Beatriz, Javier, Jon... Todo el personal de secretaría. Aires, tú sabes bien el trabajazo inmenso, y que no se ve, que se hace desde las secretarías. También a Luis Álvarez Atarés por ayudarme con la web, que ha sido nuestro medio de comunicación para tener el programa de sesiones actualizado en todo momento.



Por último, y no por ello menos importante, a Rafael Escobedo. Rafa, agradecerte que, también, hayas confiado en mí a ciegas. Uno de Obanos y uno casi de Obanos no podían hacer mala dupla.

Si yo soy quién soy y como soy es por una persona que muchos conocéis de nombre Encarna y de apellido Villamayor, mi abuela, que os ha acompañado unos cuantos años atrás. Os agradezco hoy todas las veces que alguno de vosotros se ha parado a preguntarme por ella o a decirme que le diera un abrazo o a contarme lo bien que la encontraban siempre. Ella os recuerda con mucho cariño a todos vosotros. También a mi madre, por supuesto. Que entre renta y renta se ha bajado a acompañarnos. Y que sin madre no hay abuela y sin abuela no hay madre, eso es así.

Y, por supuesto... Inma Hita, gracias... Por todo. No hace falta que diga mucho porque su trabajo ya lo demuestra. Cada vez que alguien me preguntaba con quién trabajaba, me cortaban cuando escuchan su nombre: “¿Estás con Inma Hita? Qué genial es”. Lo es, os lo digo yo.

Voy terminando... Marina, en la entrevista que os mencionaba al principio, continuaba diciendo que se está produciendo un aplanamiento mental que no se nota en la sociedad porque cada vez manejamos más información, entre otras cosas por la inteligencia artificial. Y esa “vacuna contra la insensatez” —decía— es desarrollar el pensamiento crítico, pero era muy difícil.

Pero aquí, cada martes y jueves, hay 82 personas que han decidido, creo y espero que todos por voluntad propia, seguir aprendiendo sobre muchas cosas. Vosotros habéis decidido poner esa vacuna.

En esta misma línea de “huir del aplanamiento mental”, la reina Letizia inauguró hace pocos días la feria del libro de Madrid. Cuatro niños hablaban con ella sobre la radio y los libros. Le preguntaron qué consejo les daría. Y ella respondió: *leer, leer*



mucho. El mejor consejo es leer mucho, porque cuanto más lees, más información tienes, mejor te vas a expresar y mejor vas a comprender todo lo que sucede a nuestro alrededor y comprender, también, a uno mismo.

Vosotros habéis seguido ese consejo de comprender el mundo a rajatabla. Gracias a ello, os vais a plantar en las comidas y vermús de San Fermín sabiendo cómo escribir y publicar un libro; debatiendo sobre la hipertensión; sobre nutrición, derecho... cómo ventilar nuestras casas, sabéis por dónde pasan los tubos y cables de las instalaciones del centro Bioma y hasta qué materiales, como decía María Eugenia... qué materiales usar para hacer vuestro propio Belén.

Es otra de las cosas bonitas de este programa: la cantidad de cosas nuevas que podéis, que podemos, contar tras cerrar otro año más con 33 temas diferentes. Y reuniendo a gente muy diversa, pero unida bajo una misma palabra: la curiosidad. La curiosidad de saber más. La curiosidad de seguir aprendiendo.

Felicidades a todos, especialmente a los nuevos. Espero que esta filosofía, equipo y compañeros os hayan contagiado el espíritu para seguir aprendiendo y confiando en nosotros, como lo han hecho el resto de los alumnos. Desde Jaime G., que es su segunda edición, hasta mi querido José Luis A. que hoy celebra su vigésimo primera edición aquí. Lo dicho, ¡felicidades, y gracias!